



CLARO DE LUNA

FAMILIA RISHMAWI GINESTAR
COLCHAGUA

Claro de Luna
Potrero Los Encinos

CRIADERO CLARO DE LUNA

FAMILIA RISHMAWI GINESTAR
SAN FERNANDO
VI REGIÓN

Como una suerte de premonición marcada en los veranos de su niñez ocurrida en el campo de sus abuelos palestinos en El Tambo, cercano a San Fernando, el ingeniero y criador José Elías Rishmawi Cumsille manifestó de manera instintiva su vínculo con la vida del campo y la crianza en la zona que lo vio crecer: Colchagua, tierra de vida campesina, huasos y buenos caballos.

Ahí, en San Fernando, su relación de estudiante lo vincula con el caballo, el rodeo y las tradiciones, hasta llevarlo de forma natural a sentir el llamado del potrero y la crianza. Tras muchos años de trabajo en su profesión de Ingeniero Comercial le permitieron concretar sus proyectos en la industria frutícola y en su campo, pensado siempre en dedicarlo a los caballos, una afición que mantiene y que ha traspasado a su familia entera.

Llamó Claro de Luna a su crianza iluminado por su esposa, María Alejandra Ginestar, quien sentada al piano armonizaba el adagio de la grácil sonata número catorce de Beethoven compuesta en 1801. Así, como una premonición, asumió el concepto de complacencia de este opus sublime.

Hombre sencillo y amable, a pesar de sus múltiples actividades, hizo de su familia y su manada un estilo de vida donde la alegría y la contemplación son el vínculo

de unión familiar. Ahí en sus potreros el concepto del campo en libertad se muestra engalanado por la amplia visión del paisaje de los cerros y la cordillera colchagüina. Detalles como tinajas dispuestas en los sitios precisos, cercos de tranqueras rústicas en los potreros, jardines y arbustos floridos, resaltan la cuidada estética invitando a la complacencia de observar quietamente y en su hábitat a las yeguas de crías que regalan una postal magnífica.

Claro de Luna es en sí una expresión de cariño y gusto por el caballo y su representación de la vida campesina chilena. Su nave principal ceñida de un recio portón de forja española se ve alegrada por el tronar de los cascos de los potros sobre los adoquines de piedra; las tejas ocre por el paso del tiempo evocan el pasado y el chorrear permanente de la fuente que sirve de abrevadero le entrega aquel sonido que aquieta. Ahí, frente a ese entorno de arboles altos y un parque bien dispuesto se encuentra el picadero junto a la medialuna, entorno que se ve resaltado por dos silos que se alzan paralelos abrazados por una caprichosa enredadera que trepa persistente intentando cubrírlos y que amenaza con hacerlos olvidar su pasado granelero. Trasponiendo aquel patio, donde un añoso cerco de piedra hace de frontera, se encuentra el picadero techado, una antigua y amplia lechería adaptada como un espacio de encuentro con los amigos para ver caballos.

GRANDES CRIADEROS LA HISTORIA EN CHILE

Sin duda que toda la familia Rishmawi-Ginestar comparte el agrado de la vida del campo. El concepto arquitectónico clásico chileno de tejas, hierro fundido, adoquines, piedras y maderas, se ve aún más beneficiado por el perfume de hortensias, limoneros y ciruelos en flor, que junto a la fragancia de los enormes eucaliptos fusionan en perfumes naturales la estadía.

AQUEL AFÁN DE CRIAR...

Parecen poco las más de dos décadas transcurridas desde cuando este criador pensando en su hijo mayor, José Pedro, hoy compitiendo los caballos de Claro de Luna junto a su hermano José Basilio y los hermanos Carlos y Pablo Rojas, adquiere su primera yegua al criadero Taitao, la Bamboleto, una rosilla de ranking hija del Pehual (Klimbasco-Rigor) en la Bandera (Atalaya-Gacho), sangre de mucho renombre y que venía al parir del potro La Amanecida-Falte, hijo de La Capilla-Estrago (Escobillo y Piester), inscribiendo en el año 1994 y casi sin saber cómo su primer producto una potranca que llamó “Fina Estampa”. Aquel inicio y su cercanía con el insigne criador Samuel Parot Gómez, de quien a esa fecha sólo sabía que era un gran criador de caballos afincado cercano a la cordillera en el sector de Agua Buena, lo lleva hasta su criadero Piguchén en busca de un buen potro para reproducir su yegua Bamboleto. Parot, con su “ojo de lince” de criador avezado le presenta su mejor reproductor, un seductor alazán patas blancas hijo del Retoque (Taco y Nutria) y de su yegua emblema, Piguchén-Que Chica (Ñipán y Clementina) llamado Capuchino. Aquella amistad con Samuel Parot sería fundamental en los éxitos futuros de Claro de Luna pues a la par de aprender de caballos con el mejor, visionariamente va adquiriendo los más eficaces vientres de Piguchén consolidando para su naciente criadero una maciza y decantada base materna surgida de la crianza en Piguchén sobre la que se cimenta la



CLARO DE LUNA





gran jerarquía de su manada actual. En la historia de Claro de Luna se anotan insignes reproductores, como el reproductor Santa Catalina-Estribillo II (Estribillo y Victoria), adquirido a Gonzalo Vial Vial y que tras reproducirlos por algunas temporadas en Claro de Luna accede en gesto de criador a retornarlo un par de años a su anterior propietario que lo precisaba para su criadero Lo Miranda.

Con los análisis hechos en largas conversaciones con Samuel Parot y pensando en robustecer su crianza, las compras de vientres bases ocurren rápidamente, arrimando hasta sus potreros calificadas hijas del Estribillo como Santa Isabel-Estimada, La Amanecida-Enfática, Santa Isabel-Escolta y Santa Isabel-Estrella, además de la tercera Campeona de Chile y Sello de Raza en el Campeonato Nacional, Santa Elba-Cureña, una negra cariblanca hija del dos veces Campeón de Chile y reproductor base en los inicios del criadero de Palmas de Peñaflo, Puchaura-Esquinazo, a las que fueron incrementándose otras

de valiosos antecedentes que en los años venideros fue incorporando para potenciar su genética.

Pero el naciente criador también buscaba correr y ensilló su primera adquisición: la yegua Taitao-Bamboleta (Pehual y Bandera), que fue acompañada en el rodeo por el potro Buen Principio-Plebiscito (Chamanto y Mensajera) de propiedad de Gabriel Rojas debutando con un tercer lugar... ahora ya nada podría detenerlo.

Las condiciones del colorado renegrado Plebiscito le llaman poderosamente la atención y tras experimentar la magia del rodeo resuelve adquirirlo satisfaciendo la fijación que le provocó su calidad y estampa vaquera. Una vez más la suerte le ilumina el camino pues el hijo de Chamanto (Chubasco-Rigor) en la Mensajera (Rumbo-Mirquén) en sus manos se corona como Tercer Campeón de Chile de Rodeo el año 2001 y es distinguido como Primero del Ranking de Potros, tras su espectacular

actuación en compañía de Orayón, potros que corren magistralmente en aquel Campeonato Nacional de Rodeo los jinetes Luis Huenchul y Diego Pacheco. Una vez más interviene la experiencia de Parot, que habiendo visto algunos hijos del potro figurar en los rodeos del país, le sugiere ceder montas para diversas yeguas buscando primeramente establecer certeramente el poder y características de liga de Plebiscito como reproductor. Así lo hace y en pocos años se confirma el vaticinio del experimentado criador que habiendo corroborado su intuición, lo sugiere como reproductor principal para el naciente Claro de Luna, que de ahí en adelante José Elías le presenta sus mejores yeguas.

La elección fue acertada, pues sería María de los Angeles- Pituca, hija de Plebiscito, la encargada de dar la voz de alerta tras coronarse como Tercera Campeona de Chile de Rodeo 2002 acompañada de Soledá, una hija de Esquinazo, con la que formó una collera de antología quedando ambas prisioneras del Ranking Nacional

de Yeguas 2002. Sobre ellas nuevamente Luis Huenchul y Diego Pacheco. Además el potro Indiano (que también se ubica en el ranking nacional), hijo de Plebiscito, empató y pierde increíblemente el tercer lugar del Campeonato Nacional de Rodeo 2005 en compañía de Cacarito, torneo que lideraron en asombrosa actuación y que vieron escapárseles de las manos tras tocarles en el último toro un novillo poco cooperador que a no mediar aquello los hacía inalcanzables y campeones.

LA CRIANZA ACTUAL

En poco más de veinte hectáreas dedicadas íntegramente a los caballos, Claro de Luna actualmente acotado a cerca de treinta caballos de depurada selección, que lo hace altamente manejable, es reconocido como uno de los criaderos más hermosos y de proyecciones de Colchagua. Al concepto de la belleza, cuidado entorno y pulcritud de las diferentes escenas del criadero, especialmente de su clásica portada de los dos veteranos silos de cemento, se suman las nuevas yeguas madres y potreros con potrillos y potrancas que son marca líquida de Claro de Luna, ahora con una historia en la crianza marcada de aciertos que lo han llevado a proyectarse con su genética a los más importantes criaderos del país que han incorporado sus sangres como garantía de caballos vaqueros y especialmente de muy buena conformación y tipicidad racial, como está demostrado en las exposiciones regionales y nacionales donde ha obtenido los más importantes Grandes Premios, en especial los grupos “Criadero” y “Reproductor y Familia”, dos selectivos que son el clásico que expresa la obra de un criador con su manada.

CUANDO LA GENÉTICA HABLA

Tras haber cumplido temporadas de figuraciones en exposiciones y rodeo, Claro de Luna actualmente posee gran prestigio nacional desde que el año 2001 a la fecha comenzaron a aparecer en la Final de Chile de Rancagua los hijos de su reproductor emblema,

Plebiscito, descendencia que ha tomando especial figuración por tipicidad racial y sentido vaquero, especialmente desde el año 2003, crianza donde cada temporada se han mantenido a la cabeza de la estadística nacional de reproductores con hijos de Plebiscito y a Claro de Luna como uno de los criaderos con mayor cantidad de productos finalistas, nómina que el año 2013 lo ubicó en la cima con siete de sus hijos disputando la Final de Chile del Campeonato Nacional de Rodeo y al año siguiente, 2014, figuró en la Estadística Nacional como el reproductor con mayor cantidad de hijos participando en la final de Chile con ocho hijos; posteriormente en la temporada 2016 cuatro de sus hijos estuvieron en la final y en la pasada final nacional del 2017 nuevamente se ubica a la cabeza de la estadística nacional como el criadero con mayor cantidad de hijos de Plebiscito finalistas con ocho productos, siendo estos: Claro de Luna-Adjunto, Claro de Luna-Alameda, Claro de Luna-Caminante, Claro de Luna-Carpincho, Claro de Luna-Debate, Claro de Luna-Dirigente, Claro de Luna-Entonada y Don Valeriano-Preferido, un logro que ratifica la calidad de la genética usada.



Aquel prestigio ha motivado a importantes criaderos como Santa Isabel, Las Callanas, Palmas de Peñaflor, Alucarpa, Agua de los Campos, Casa-Silva, El Milagro, Quillaycillo y Cullaima, del criador sureño Manuel Grob, a adquirir hijos de Plebiscito para destinarlos a la reproducción, criadero este último que atendiendo la calidad de yeguas madres que posee concretó una mediería con Claro de Luna que le aporta a la excelente genética de las principales madres del certero criadero Cullaima, ejemplo que han seguido muchos criadores del País que por medio de los remates realizados por Claro de Luna ya suman su genética en sus planteles.

Actualmente la base de madres la conforman cuatro hijas del Plebiscito ya probadas en morfología y en función, yeguas que son destinadas por José Elías Rishmawi a los mejores potros que hayan a disposición en el país y de esa manera replicar la experiencia legada por Samuel Parot que demostró que un criadero exitoso se sustenta en hembras de clase.

La realidad actual de Claro de Luna se exhibe en la amalgama de morfología y función, como lo han demostrado yeguas como Bandera, Finalista de Campeonato Nacional, Finalista de la Rienda y Campeona Nacional de Exposiciones y de ranking nacional. A ella se suman cuatro potros potentes por ambas líneas como Dirigente y Caramelo, dos propios hermanos hijos de Plebiscito en la espectacular Cureña, collera a la que se agregan Cacique, hijo de la Estimada y Debate, otro potro de gran proyección hijo de la Enfática.







Buscando potenciar sus líneas, José Elías Rishmawi sigue invariablemente la línea de Piguchén y en esa línea adquiere al reproductor Piguchén-Intutible al criadero Amancay, un atractivo y linajudo potro negro hijo del afamado reproductor Lolcura-Rotoso, sangre mejoradora de estructura y de potencial deportivo, iniciando una nueva etapa en su crianza convencido que actualmente el filtro y la pureza racial ya está presente en todos los criaderos del país. Por ello destina a una selección de sus yeguas de alto valor a la reproducción, dentro de las cuales se cuentan a Bandera (Plebiscito y Estimada); Parranda (Plebiscito y Andariega); Bambalina (Plebiscito y Cureña) y adquiere a Santa Elba a Primorosa (Bellaco y Retocada), a Agua de los Campos yeguas hijas de los campeones de Chile Canteado, Malulo y Estruendo.

Los procedimientos actuales le han permitido mantener vigente la genética de Plebiscito por medio de semen congelado, técnica desde la cual ha conseguido los tres primeros hijos del Plebiscito pos mortem, dos machos y una hembra, genética que fusionará con la actual y que le permitirá por muchos años mantener el tipo y calidad funcional de sus caballos que hoy corren y disfrutan en familia con su esposa, María Alejandra y sus cinco hijos, José Pedro, María Alejandra, María Belén, José Elías y José Basilio, haciendo patente su máxima de “Los caballos son los sueños que uno tiene...”

REPRODUCTORES:

Buen Principio-Plebiscito (Chamanto y Mensajera)
**Semen congelado.*
Piguchén-Intutible (Rotoso y Esta Chica)
Claro de Luna-Dirigente (Plebiscito y Cureña)
Claro de Luna-Cacique (Plebiscito y Estimada)
Claro de Luna-Debate (Plebiscito y Enfática)

PRINCIPALES MADRES:

Taitao-Bamboleta (Pehual y Bandera); Claro de Luna-Fina Estampa (Falte y Bamboleta); Santa Isabel-Estimada (Estribillo y Lolita); La Amanecida-Enfática (Estribillo y Buenamoza); Santa Isabel-Escolta (Estribillo y Chasquita); Santa Isabel-Estrella (Estribillo y Odalisca); Santa Elba-Cureña (Esquinazo y Cantera); María de los Ángeles-Pituca (Plebiscito y Piluca); Piguchén-Juliana (Rotoso y Viruta); Piguchén-Molienda (Contento e Ignacia); Piguchén-Nogada (Emeterio y Deidamia); Picarquín-Guadalupe (Escándalo y Vengadora); Santa Elba-Cachada (Bellaco y Secarrona)



El criador José Elias Rishmawi atajando a la mano.



BUEN PRINCIPIO-PLEBISCITO



PIGUCHÉN-INTUTIBLE

LOGROS

ESTADÍSTICA DE BUEN PRINCIPIO-PLEBISCITO Y SUS HIJOS EN LOS CAMPEONATOS NACIONALES

*2001 Plebiscito en compañía de Orayón, Terceros Campeones de Chile
Plebiscito Número Uno del Ranking de Potros*

*2002 Pituca en Compañía de Soleda, Terceras Campeonas de Chile
Pituca se ubica cuarta del Ranking de Yeguas*

*2005 Indiano en Compañía de Cacarito, Cuartos Campeones de Chile
Indiano Cuarto en el Ranking de Potros*

*2009 Plebiscito, Quinto del Ranking de Reproductores con tres hijos
compitiendo en Rancagua*

*2010 Plebiscito, Quinto del Ranking de Reproductores con tres hijos
compitiendo en Rancagua
Bandera, Décima del Ranking de Yeguas*

*2011 Plebiscito, Tercero del Ranking de Reproductores con cuatro hijos
compitiendo en Rancagua*

*2012 Plebiscito, Quinto del Ranking de Reproductores con tres hijos
compitiendo en Rancagua
Marito y Buen Amigo, Vicecampeones de Chile (Ambos hijos de Plebiscito)
Marito Primero del Ranking de Potros
Buen Amigo, Cuarto del Ranking de Potros
Carpincho, Quinto del Ranking de Potros*

*2013 Plebiscito, Segundo del Ranking de Reproductores con siete hijos
compitiendo en Rancagua
Capatáz, Octavo del Ranking de Potros*

*2014 Plebiscito, Primero del Ranking de Reproductores con ocho hijos
compitiendo en Rancagua*

*2015 Plebiscito, Primero del Ranking de Reproductores con nueve hijos
compitiendo en Rancagua
Preferido en Compañía de Arremángamelo, Campeones de Chile
Preferido, Primero del Ranking de Caballos*

*2016 Plebiscito, Cuarto del Ranking de Reproductores con cuatro hijos
compitiendo en Rancagua
Flagelo, Octavo del Ranking de Potros*

*2017 Plebiscito, Primero del Ranking de Reproductores con nueve hijos
compitiendo en Rancagua
Adjunto en compañía de Rastrojero, Terceros Campeones de Chile*